

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

HOMENAJE A LA ESCRIBANA MARTHA R. TELECHEA

El miércoles 10 de noviembre, con motivo de cumplirse el primer aniversario del fallecimiento de la escribana Martha R. Telechea, el Consejo Directivo dispuso rendir homenaje a su memoria.

Ese día, a las 11.30, se ofició una misa en la capellanía del cementerio de la Chacarita en sufragio de la extinta y posteriormente descubriose una placa recordativa en el Panteón del Colegio.

En la oportunidad habló el presidente de la institución, escribano Jorge María Allende, quien expresó:

Palabras del escribano Jorge María Allende

Hoy se cumple un año en que nuestra amiga y consejera del Colegio de Escribanos, escribana Martha Ruth Telechea, dejó este mundo para retornar a la Casa del Padre, como dicen las Sagradas Escrituras, donde reina la paz y permanecen los justos.

Martha partió de nuestro lado. Aquí hemos quedado nosotros, su madre, sus parientes y amigos, recordándola constantemente. Pero ella sigue espiritualmente entre nosotros. Nos parece verla con esa su feminidad tan sutil, con ese físico y ese trato tan agradable, irradiando simpatía por doquier.

Siempre la tenemos presente, los que estuvimos con ella en el Consejo Directivo del Colegio, donde supo destacarse por su capacidad, su dedicación, su preocupación, su trabajo y su criterio, admirado y respetado por todos. Fue la primera mujer escribana elegida por sus pares para ocupar el cargo de consejera. Eso fue un honor que le brindaron y que ella obsequió al Colegio, con una actuación descollante. Aún la vemos en su sillón del Consejo, interviniendo eficazmente en la resolución de los asuntos y problemas directivos.

No se aparta su imagen y es imposible olvidarla. Marthita está integrando este conjunto de amigos, entre quienes seguirá perdurando mientras haya memoria.

Hemos venido hoy, para estar cerca de ella, a reiterarle una vez más nuestra simpatía y nuestro afecto; y este dolor que sentimos es permanente, porque siempre vivimos con el reflejo de una ilusión, que es la imagen de su presencia física y espiritual, recordando aquello que fue tu bondad y dulzura y pensando lo mucho y grande que pudo ser, de no haberla arrebatado la muerte en la plenitud de sus posibilidades.

Marthita: aquí dejamos y colocamos a tu lado esta placa, viva expresión de un Consejo Directivo, antiguo y renovado, que te distingue y aprecia, que quiere testimoniar en las breves palabras escritas, todo un profundo sentimiento, lo mucho que significaste para la institución notarial y tu

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

querido Colegio de Escribanos en tu paso por la vida al lado de este conjunto de colegas y amigos que continúan entristecidos por tu ausencia.

FALLECIMIENTO DEL NOTARIO ROBERTO MARIO ARATA

En el sistema de valores del notariado argentino, Roberto Mario Arata, - fallecido repentinamente en Bahía Blanca el 12 de noviembre de 1976, había alcanzado el lugar de las figuras excepcionales. No rendiría justo homenaje a su memoria si lo recordara únicamente como notario de una provincia.

Este dilecto y talentoso amigo, con quien compartí desde lejanos tiempos inquietudes vinculadas a la disciplina notarial, tenía una personalidad bien definida.

Hombre que forjó su carácter en el molde de las bondades y de las simpatías, altruista por excelencia, sembrador de estrellas fascinantes que iluminaban los senderos de cuantos se le acercaban para indagar los enigmas y verdades del notariado antiguo, atraía con su señorío y cautivaba con sus sentimientos y entusiasmos, que transmitía en permanentes mensajes de finezas.

Desde que lo conocí estuvo dedicado al estudio e investigación de las cuestiones notariales, y, cuando eran muy pocos, en nuestro medio, los que se atrevían a ensayar construcciones doctrinales, hizo aportes de jerarquía y elaboró ideas para sostener la existencia del derecho notarial. Se desempeñó con brillo en jornadas y congresos, y su voz, cargada de enseñanzas, adquirió resonancia en tribunas notariales, en la cátedra universitaria, en la revista especializada y en el libro.

Extendió su actividad intelectual a diferentes materias vinculadas con el quehacer del notariado, como ocurrió con su obra Transformación de sociedades comerciales, laureada con el 2º premio José María Moreno y prologada por Carlos C. Malagarriga. Antes había obtenido el máximo galardón del citado premio con su libro La mujer en el derecho argentino. Recientemente escribió una monografía sobre Etica notarial, que debería servir de breviario a cuantos ejercen la función para leerlo cotidianamente, a modo de rezo eclesiástico. Al hacer su comentario en el N° 745 de esta revista, dije que Arata, un idealista del notariado, tenía predicados ejemplos de grandeza moral y que era un viejo escribano, con ideas siempre remozadas y un espíritu juvenil.

En estos últimos años vivió consagrado a la observación silenciosa y a la difícil pesquisa e interpretación de los datos más significativos que podía extraer en el fondo documental y en las piezas singulares que fue reuniendo paulatinamente y con sacrificios pecuniarios, para darlos a conocer esporádicamente en conferencias y de modo continuo a sus alumnos de la Universidad Notarial, a la que donó, en vida, la biblioteca formada con múltiples y extraordinarios ejemplares, como símbolo cumbre de cualidades que atesoraba. Cada vez que me encontraba con él eran momentos gratificantes para mí.

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Debido a mis años conocí mucho de todo lo grande y pequeño del notariado. Notarios hubo como Pedro Luis Boffi, José A. Negri, José Savransky, Aquiles Yorio, Horacio E. Rossi, Antonio J. Llach y Roberto M. Arata, estos dos últimos de mi generación, que me estimularon y distinguieron con sus consejos y amistad.

El porte romántico, la alegría sana y el abrazo fraterno de Roberto, compensan todos los días que he dedicado a la cosa notarial.

Carlos A. Pelosi

CONSEJO FEDERAL DEL NOTARIADO ARGENTINO

Nueva Junta Ejecutiva

La nueva Junta Ejecutiva del Consejo Federal del Notariado Argentino, para un período de dos años, ha quedado constituida de la siguiente manera: Luis R. C. Gonsebatt Uranga (Entre Ríos), presidente; Raúl M. Esteves (Capital Federal), vicepresidente 1º; Carlos A. Quevedo Mendoza (San Juan), vicepresidente 2º; Juan H. Estrada (Capital Federal) y Antonio S. A. de Césari (Santa Fe), secretarios; Federico J. Panero (Córdoba), tesorero, y Sergio J. Vélez (Salta), protesorero.